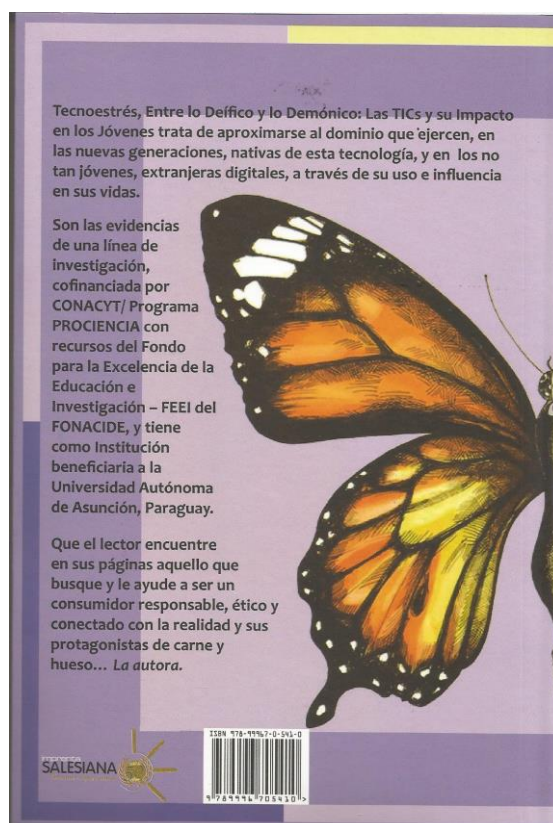
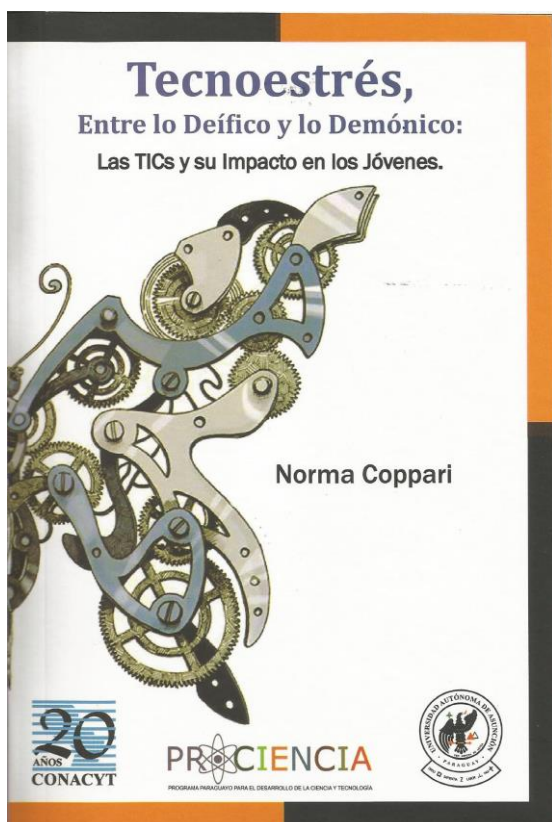


**RESEÑA DEL LIBRO:**  
**Tecnoestrés, Entre lo Deífico y lo Demónico: Las TICs y su Impacto en los Jóvenes.**

BOOK REVIEW: Technosthress, Between Deic and Demonic: TICs and their Impact on Young People.

**Autora:** Norma Coppari

**Colaboradores:** Laura Bagnoli, Gerónimo Codas, Heidi Lopez, Úrsula Martinez, Mónica Vera.  
Universidad Autónoma de Asunción



Coppari, N., Bagnoli, L., Codas, G., Lopez H., H., Martinez U. & Vera, M. (2017). *Tecnoestrés, Entre lo Deífico y lo Demónico: Las TICs y su Impacto en los Jovenes*. Asunción, Paraguay: Imprenta Salesiana ISBN: 978-99967-0-541-0

## Prólogo

Se afirma que el prólogo lo debe escribir el autor, que es el conocedor de su trabajo, y el prefacio, un experto en el tema, que lea y valore la obra. Otros, que son sinónimos, incluso con la introducción. Lo cierto es que se parece mucho a lo que los investigadores conocemos como contexto de descubrimiento y contexto de justificación. Este último, conlleva dar estilo formal y ordenado a lo que se indagó e investigó sobre el tema, que no siempre cumple un derrotero planificado, que haya sido diseñado con anticipación. En Ciencias Sociales los fenómenos no siempre son predecibles y aprehensibles, de ahí, tal vez, la dificultad para relatar la obra de uno mismo. Ante la disyuntiva, me preguntaba sobre quién podría hacer mis veces, y finalmente decidí, después de varias postergaciones, que lo escribiría, haciendo protagonistas a otros autores, e investigadores que mucho tienen que decir sobre este tema, y nos dieron los insumos para el estado del arte. La incertidumbre hizo paso a la seguridad, de que los que acompañaron, contribuyeron, y participaron de esta trayectoria tienen la palabra más autorizada en el libro que el lector tiene en sus manos.

Haciendo un poco de historia, diré que la idea dio vueltas en mi cabeza varios años, mediados, finales de los 90, y más persistente, desde el inicio del 2000. Se reforzó en mis labores docentes y de investigación en las universidades, cuando observaba cómo los nuevos estudiantes no podían desprenderse de sus celulares, más adelante, de sus *Smartphones*, y de todas las formas de pantallas, que parecían constituirse en balones de oxígeno.

Sí, las nuevas generaciones de jóvenes, llamados “**Millennials**” o Generación X, con menor contundencia, y los “**Centennials**” o generación Z, que ingresaban a la carrera de Psicología, ya no eran los mismos de las décadas pasadas. Y como docente e investigadora percibí que el uso de las tecnologías o TICs, representaban una nueva revolución, no solo en los procesos de aprendizaje, y de construcción del conocimiento en el aula. Se constituían, casi, en su ADN, en su propia naturaleza, en un nuevo estilo de gestionar la personalidad, la identidad, la intimidad e imaginación, la comunicación y relacionamiento afectivo, los estudios, el trabajo, el consumo, los hábitos, los valores, la vida misma de los jóvenes, atravesada por las tecnologías y sus APP.

Todo ello, al punto de darle al concepto de generación un nuevo significado, más allá de lo biológico etario, uno psicosociológico, donde el perfil de lo generacional estaría determinado por las próximas innovaciones que moldearan, y posiblemente regirán, a los nuevos miembros de esta aldea, por la dependencia a las aplicaciones que aparentan resolverlo todo con la magia del dedo índice y pulgar deslizándose por la pantalla...

Ya nada volvería, ni creo vuelva a ser como antes...

Comparto algunas de las reflexiones, y análisis de otros autores, que me antecedieron en el tema, solo para que cada uno de los lectores, las piense y saque sus propias conclusiones...

“Son chicos y jóvenes de entre 8 y 15 años que nacieron conectados a aparatos tecnológicos, y en torno a ellos van conformando su identidad, privacidad e imaginación. Los llaman Generación App. ¿El desafío? Que la vida digital no los desconecte de sí mismos” (Gardner y Davis, 2014, cuarta de portada).

“Los cambios de paradigma siempre provocan miedo, incertidumbre, desazón. Cuando apareció la imprenta se pensó que los seres humanos perderían la memoria; cuando surgió la televisión, los más pesimistas auguraron la muerte de la radio. Pero nada de eso pasó... Hoy en día, una de las grandes preocupaciones sociales es el efecto que tendrá el uso masivo de internet y las redes sociales en las relaciones interpersonales, y en la formación de niños y adolescentes. Es normal ver a jóvenes sumidos en las pantallas, pendientes de sus teléfonos, y ansiosos por revisar su computador o *tablet* con el fin de no perderse nada, lo que genera enorme inquietud en padres que no saben cómo guiar o educar a sus hijos en este nuevo contexto. ¿Cómo entender estas nuevas formas de relacionarse? ¿Cómo educar al adolescente y advertirle de los peligros y bondades de la tecnología?” (Bulnes, 2014, cuarta de portada).

Tecnópolis: “consiste en la deificación de la tecnología, lo que significa que la cultura busca su autorización en la tecnología, encuentra su satisfacción en la tecnología, y obedece las órdenes de la tecnología. Esto requiere el desarrollo de un nuevo tipo de orden social, y su necesidad conduce a la rápida disolución de mucho de lo que asociamos con las creencias tradicionales” (Postman, 1993, p.71).

“Habría que recordar que, desde la aparición de la tecnología, los valores que la representan han estado simbolizados por dos poderosos personajes identificados en otra obra acerca del papel de la videoconferencia, sin duda, uno de los más potentes desarrollos de las TICs, en los procesos educativos: el señor **Tecnofobia** y la señorita **Tecnofilia**. El señor Tecnofobia siempre ha hecho gala de su liderazgo indiscutible en gayola, al frente del inmenso coro de los marginados tecnológicos, mientras que la señorita Tecnofilia, proveniente de más refinadas familias, no ha cesado de coquetear con la educación para convencerla de sus múltiples encantos. En la escena socio-cultural, la irrupción de la Tecnología siempre ha provocado que las «cliques» aplaudan ruidosamente o se unan al coro de la reflicha general. El señor Tecnofobia y la señorita Tecnofilia, son, al fin y al cabo, el Juno educativo, las dos caras de la misma máscara teatral” (Pariente, 2000, p. 197).

“La tecnología, a pesar de mostrarse como una instancia neutral, encarna formas de poder y autoridad, y aún, en su diseño, se encuentran pautas que van a ordenar la vida social de muy diferentes maneras” (Bustamante, 2001, p. 41).

“Realidad virtual, realidad aumentada, inteligencia artificial, móviles inteligentes, muletas humanas tecnológicas para reflexionar.. Imagen tras imagen y se quedaran ciegos?, audio tras audio y se quedaran sordos?, finalmente, espero que no se queden solos ...”

*La autora*